

Foto: Protestante Digital

GUILLEM CORREA , 17/06/2016 | No todos le conocen, pero es una de esas personas que vale la pena conocer. Es Juan. Juan Simarro. Ha sido la persona que ha impulsado la creación de Misión Urbana de Madrid y que ha inspirado a mucha gente a imitar su iniciativa en otras ciudades de España y, incluso, a replicar el modelo a nivel de Comunidad Local.

Pero no sólo ha sido el inspirador de un proyecto, sino que sigue siendo el Presidente de Misión Urbana de Madrid sin dejar su gran vocación que es escribir.

A Juan le gusta escribir. Y escribe bien. Es por esta razón que sus libros siempre son muy bien

acogidos.
Pero los suyos no son libros para pasar el rato.
Sus libros son el resultado de su compromiso social con los más pobres de nuestra sociedad.

Hace años, muchos años, se hizo la pregunta: ¿qué hacemos con los pobres?
Y no se conformó a predicar por las Comunidades Locales sobre esta temática o dar conferencias sobre la necesidad de reflexionar desde la Iglesia sobre las personas en riesgo de exclusión social.

Juan ha comprometido su vida con la causa que predica.
Juan ha hecho suyos los compromisos de estar al lado de los más pobres.
En Juan ha hecho llegar el amor de Dios a los que esta vida les había negado casi todo.



Cuando caminamos entre los pobres nuestros nombres no brillan porque los pobres no brillan en nuestra sociedad, porque los pobres y las personas en riesgo de exclusión social los escondemos tanto como podemos, porque los menos favorecidos de entre nosotros pasan por delante de nosotros sin que los vemos.

Es por estas razones que tenemos que dar las gracias a Juan Simarro.

Es por esta generosidad que ha venido a Barcelona para hablarnos sobre Misión Urbana y para animarnos a emprender Misión Urbana en Barcelona.

Gracias, Juan, por tu generosidad de vida y por tu vida.

Gracias, Juan, porque también has sido generoso con nosotros.

Autor: Guillem Correa Caballé

© 2016. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition guillem}